

Estado de la publicación: El preprint no ha sido enviado para publicación

Formas de vivir el espacio urbano: Comercio, fiesta y género en La Paz (Bolivia)

Juliane Müller

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.16688>

Enviado en: 2026-06-25

Postado en: 2026-06-25 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)



DOSIER 1

Formas de vivir el espacio urbano: Comercio, fiesta y género en La Paz (Bolivia)

Juliane Müller*

Resumen:

En este artículo, se analizan la producción de “espacios incorporados” en La Paz (Bolivia) desde las prácticas económicas y festivas de las mujeres comerciantes. Se demuestra cómo los desplazamientos y las relaciones sociales de las mujeres en el día a día de su trabajo crean una espacialidad encarnada que diluye las fronteras entre lo privado y lo público, la producción y la reproducción. Se argumenta que esa creación de unos espacios vividos junto con aquellos producidos en el baile nos muestran cómo los modos de vivir de las mujeres comerciantes en La Paz están estrechamente relacionados con las formas de vivir y producir el espacio.

Palabras claves: formas de vivir, espacio incorporado, economía popular, bailes folclóricos, Bolivia

Forms of living urban space:

Trade, *fiesta* and gender in La Paz (Bolivia)

Abstract:

This article analyses the production of “embodied spaces” in La Paz (Bolivia) through the economic and festive practices of female traders. It demonstrates how the movements and social relationships of these women in their day-to-day work create an embodied spatiality that blurs the boundaries between the private and the public, and between

* Universidad de Barcelona, Departamento de Antropología Social, Carrer de Montalegre, 6-8, E - 08001 Barcelona, Espanha. juliane.muller@ub.edu
<https://orcid.org/0000-0003-2126-6521>

production and reproduction. It is argued that this creation of lived spaces, together with those produced through social gatherings and dance parades, reveals how the ways of life of female traders in La Paz are closely linked to the modes in which space is lived and produced.

Keywords: forms of living, embodied space, popular economy, folkloric dances, Bolivia

Formas de vivenciar o espaço urbano:

Comércio, festa e gênero em La Paz (Bolívia)

Resumo:

Neste artigo, analisa-se a produção de “espaços incorporados” em La Paz (Bolívia) a partir das práticas econômicas e festivas das mulheres comerciantes. Demonstra-se como os deslocamentos e as relações sociais das mulheres no dia a dia de seu trabalho criam uma espacialidade incorporada que dilui as fronteiras entre o privado e o público, a produção e a reprodução. Argumenta-se que essa criação de espaços vividos, juntamente com aqueles produzidos na dança, nos mostra como as formas de vida das mulheres comerciantes em La Paz estão intimamente relacionados aos modos de viver e produzir o espaço.

Palavras-chave: formas de vida, espaço incorporado, economia popular, danças folclóricas, Bolívia

INTRODUCCIÓN

Cuando realicé trabajo de campo sobre el Gran Poder, los pasantes de los conjuntos de danza me decían muchas veces que eran “folkloristas”, que amaban el folklore y lo promovían. Desde el inicio de mi investigación, me he sentido sorprendida por esa manera

de expresar la pasión por las fiestas patronales. Y mientras avanzaba, me pareció cada vez más extraño como descripción de las realidades socio-festivas. Si más bien el folklore en antropología se puede entender de una manera amplia como expresiones orales y materiales de la cultura popular, sea esa rural-histórica o urbano-contemporánea, incluyendo sus transformaciones sociales, mis interlocutores, sobre todo los varones en posiciones de responsabilidad parecían tener una visión más específica. Se centraban en los aspectos estéticos e identitarios de las danzas que ellos habían rescatado y las que cultivaron para que fueran patrimonio de todos los bolivianos. De hecho, desde 2016, la “Festividad del Señor Jesús del Gran Poder en la ciudad de La Paz el día de la Santísima Trinidad” ha sido propuesta como Patrimonio Intangible de la Humanidad frente a la UNESCO (<https://ich.unesco.org/es/RL/festividad-del-senor-jesus-del-gran-poder-en-la-ciudad-de-la-paz-el-dia-de-la-santisima-trinidad-01389>). El énfasis puesto en el folklore era una representación cercana a la oficial, entre otras razones, por poder recibir esa distinción. Y efectivamente, durante el trabajo de campo, he podido observar que los códigos estéticos acerca de los trajes, las máscaras, la vestimenta en general y la coreografía eran muy estrictos y fueron controlados por los *pasantes*¹ para que el día de la entrada todo esté perfectamente orquestada.

Al mismo tiempo, como antropóloga interesada en las economías populares urbanas, el enfoque puesto en el desfile principal del día de la entrada se me quedó corto. Para las llamadas danzas pesadas, caso de la morenada, bailadas principalmente por comerciantes, transportistas y otros/otras cuentapropistas de los barrios populares noroccidentales de la ciudad (macrodistrito Max Paredes), en su mayoría migrantes o hijos/as de migrantes aymaras de la provincia de La Paz, la temporalidad de la fiesta del Gran Poder iba a ser

¹ Los pasantes de una fraternidad, normalmente unas 3-4 parejas, son socios de la fraternidad y denominados por los otros socios para organizar el ciclo festivo durante un año. Al final del ciclo, traspasan el cargo a otro conjunto de pasantes.

más amplia. Consistía en un ciclo festivo-ritual de ocho meses en el cual se recorría una y otra vez el distrito suyo donde se había originado la festividad y en cuya iglesia se hallaba el cuadro del Jesús del Gran Poder. En este sentido, el fuerte componente identificador de la fiesta tendría que ver con el habitar un territorio festivo que, a su vez, coincidía con los espacios donde la mayoría de los/las participantes trabajaba. Además, existía una relación de reciprocidad e (inter-)dependencia entre los/las participantes más allá de la fiesta, ligada a su vida cotidiana y sustento. Llamaba la atención la alta participación de las mujeres de mediana edad. A diferencia de los bailadores varones que siempre estaban acompañados por sus esposas, estas mujeres, de las cuales muchas habían nacido en el campo y habían venido a La Paz para ganarse la vida y fundar una familia, bailaron también solas. Habían logrado cierto bienestar para costearse participar en una actividad que colectivamente se valoraba como significativa y gratificante y que, además, se consideraba un hito cultural del distrito y de la economía de su gente.

Este artículo tiene como objetivo entender la relación entre comercio, fiesta y territorio en las vidas de estas mujeres. Parte de la Fiesta de Gran Poder, como espacio emblemático festivo del Altiplano,² para después abordar su participación en el baile de la morenada en esta y otra fiesta. En vez de tomar una sola festividad como unidad de observación (como lo han hecho la mayoría de los trabajos sociológicos y antropológicos sobre las danzas folclóricas), en mi trabajo etnográfico, he observado paralelamente las prácticas comerciales y lúdico-festivas en un mismo territorio urbano (en el macrodistrito Max Paredes de La Paz). En otros textos, he analizado como esta perspectiva analítica provoca un replanteamiento de la naturaleza y del alcance de las prácticas microeconómicas y

² Es una de las fiestas patronales más grandes de los Andes, tras el Carnaval de Oruro, celebrada cada año el sábado antes del Domingo de Trinidad. Unas 40.000 personas en 70 grupos de danza llamados "fraternidades" bailan por las calles de La Paz, acompañados y animados por 7.000 músicos de un centenar de bandas de música (en cifras del 2016, véase <https://ich.unesco.org/es/RL/festividad-del-senor-jesus-del-gran-poder-en-la-ciudad-de-la-paz-el-dia-de-la-santisima-trinidad-01389>), acceso 23/03/2016.

comerciales. En vez de enmarcar la fiesta como una esfera social separada de la de la economía, como si fuesen ámbitos enfrentados por la oposición entre la razón instrumental y las emociones -los “mundos hostiles” de Zelizer (2009)-, he dado cuenta de cómo se sobreponen relaciones afectivas, microeconómicas y comerciales; relaciones que permiten a la gente ahorrar, prestar, adelantar, tomar prestado y hasta invertir en y a través de las fiestas y las celebraciones sociales (Müller, 2026; Müller, 2020).³ Por ende, aunque los intercambios festivos de una fiesta patronal no estén mediados por el mercado, se observa la circulación, acumulación y distribución de valor económica, junto con otros valores (Müller, 2020; Müller, 2022, cap. 8).

Este artículo se concentra en el nexo entre el espacio comercial y el territorio festivo de las mujeres comerciantes. El análisis conecta con la propuesta analítica de las “formas” o los “modos” de “(ganarse la) vida/vivir” (L’Étoile, 2020; Millar, 2018; Narotzky y Besnier, 2014; Perelman, 2022; Perelman y Fernández Álvarez, 2020). Estos están enfocándose en las prácticas ordinarias laborales y no laborales de las personas para sostener y dignificar su vida. Me interesan aquellos trabajos explícitamente etnográficos en este campo, los que analizan en una manera pragmática, pero históricamente informada, las vivencias cotidianas de las personas desde el cuerpo, el territorio y el entramado social. Retomando los enfoques socio-fenomenológicos del espacio (De Certeau, 2006; Massey 2008), en este artículo entiendo las prácticas comerciales y festivas de las mujeres como prácticas de creación de “espacios incorporados” (Low, 2003).

³ Guérin et al. (2019) han mostrado como en la India rural el intercambio de dones en bodas y otros eventos del ciclo de vida desempeña un papel crucial en las estrategias de ahorro a largo plazo para la continuidad intergeneracional de los hogares. Entre las familias de la amplia economía popular en las ciudades altoandinas, las celebraciones vitales (boda, bautizo, primer corte de pelo) suelen ser ocasiones para crear redes de interdependencia con mucha gente y juntar algo de dinero para fundar un pequeño negocio, aprovechando las aportaciones de los padrinos y otros invitados que funcionan como “préstamos” informales (León, 2023; Müller, 2022, cap. 9).

Metodológicamente, se basa en un trabajo etnográfico de larga duración sobre ciertas áreas comerciales de la zona de Max Paredes, y los circuitos regionales y las conexiones transnacionales del comercio popular paceño (2014-2018). El tema de la fiesta formaba parte del trabajo de campo. He realizado observación participante en varias tropas de baile, en el aniversario de una feria en el macrodistrito y como miembro de dos bloques de morenada durante el ciclo festivo 2015/16.⁴ Durante este ciclo festivo, especialmente entre enero y mayo, los meses anteriores a la entrada principal, tuvimos encuentros sociales (salidas y cumpleaños) y actividades festivas (ensayos) de manera frecuente, por lo menos cada dos fines de semana. Para complementar los hallazgos de las interacciones y conversaciones que tuve durante el ciclo festivo, realicé entrevistas biográficas a algunas de las mujeres.

El análisis dialoga con los trabajos antropológicos sobre el nexo entre economía comercial y cultura festiva en el altiplano andino (León Gabriel, 2023), con enfoques de sociología urbana sobre identidad y movilidad que analizan las fiestas patronales dentro y fuera de Bolivia en las ciudades de llegada de los/las migrantes bolivianos (De Souza Mendes, 2023; Guaygua, 2001; Hinojosa, 2015; Hinojosa y Guaygua, 2015) y con enfoques feministas de la economía popular boliviana (Jiménez y Gonçalves, 2023; Barbosa Gonçalves, 2023). Estos últimos han empezado a examinar el territorio, la sociabilidad y el trabajo desde un enfoque crítico de género.

El texto se divide en tres partes: en la primera se explican y relacionan los cambios sociales y espaciales de la fiesta con las transformaciones económicas del macrodistrito de Max Paredes. En la segunda se centra en el uso del espacio urbano por parte de las

⁴ Los “bloques” normalmente consisten en unas 60-100 personas. Pertenecen a grupos más amplios, las fraternidades, una fraternidad de Morenada suele tener hasta 10 diferentes bloques.

mujeres comerciantes en el día a día de su trabajo y, en la tercera, se relacionan esas prácticas con el habitar del territorio a través del baile.

COMERCIO, FIESTA Y ESPACIO URBANO

Max Paredes, en la ladera noroeste de La Paz, está relativamente cerca del centro de La Paz y de fácil acceso desde El Alto. Desde mediados del XX, ha habido cambios notables sociodemográficos y económicos en el distrito. Se intensificó la migración campo-ciudad, se multiplicaron las ferias, los mercadillos y la venta callejera y el distrito se volvió el más comercial de toda la metrópolis. Como resultado, hablar del comercio callejero o de la venta ambulante en este distrito, evoca una idea errónea de su actividad comercial, ya que los/las vendedores de las aceras suelen tener un puesto fijo y formar parte de áreas comerciales populares más amplias con pequeñas tiendas y edificios comerciales. Hay un fuerte entrelazamiento social y económico entre las ferias callejeras y los comercios en su alrededor (Müller, 2022: cap. 1). Por ende, el comercio popular en Max Paredes es difícil de delimitar espacialmente, atraviesa el espacio urbano, las calles, plazas y aceras, y los espacios privados de los locales, tiendas y galerías comerciales.

Para indagar en los factores que nos puedan hacer entender el desborde del comercio popular y cierto ascenso económico de los/las comerciantes como grupo ocupacional, es imprescindible considerar dos cambios estructurales de la segunda mitad del siglo XX: la Revolución Nacional de 1952 y las políticas neoliberales de los años 1980 y 1990 (véase Rea Campos, 2016). En el primero son la abolición del pongueaje y la reforma agraria los hechos que marcan una era con mayores desplazamientos de la población indígena-originaria. Es en los 1950 cuando los primeros migrantes del campo empiezan con la venta en las calles de Max Paredes. En el segundo, se trata de los efectos de la crisis de la deuda del país y de las políticas de ajuste estructural, la privatización de las empresas

estatales, la desregulación económica e informalización laboral a partir de mediados de los años 1980. Estas políticas, iniciadas por el Decreto Supremo 21060 del presidente Víctor Paz Estenssoro, presionado por las entidades financieras internacionales, redujeron los puestos de trabajo en la industria manufacturera, sobre todo en las minas, y coincidieron con una grave sequía en el altiplano. Desde entonces, el número de vendedoras y comerciantes no ha dejado de crecer, ya que los exmineros, sus familias y los migrantes rurales-urbanos se vieron forzados a relocalizarse en las ciudades y la actividad terciaria. Pero a su vez, al debilitar el control estatal sobre la economía nacional y las estructuras económicas existentes, caso de la importación y distribución de bienes de consumo, hasta la fecha en manos de empresas bolivianas y casas comerciales de migrantes europeos, se abrieron algunos espacios de inserción microempresarial (Müller, 2022). Los comerciantes han sabido moverse en los intersticios geográficos, económicos y legales creados por el neoliberalismo en Bolivia y la región (Rea Campos, 2016); unos nichos e intersticios entre el Estado, la gran empresa y la economía global (Tassi *et al.*, 2013).

A estos dos momentos de transformación estructural hay que añadir la estabilidad económica, la promoción del mercado interno y los mayores esfuerzos de redistribución por parte de los gobiernos del Movimiento al Socialismo (2006-2025), lo que facilitó el crecimiento de la demanda y ha fortalecido al sector de los/las comerciantes populares.⁵ En resumen, se observa en Bolivia con extraordinaria agudeza, el crecimiento del sector terciario, el comercio callejero y las ferias urbanas por la flexibilización postfordista y otros cambios económico-políticos y, al mismo tiempo, también cierto apoyo político-

⁵ Al nivel municipal, ha habido apoyos políticos del sector comerciantes en diferentes momentos. Primeramente, con la fundación del partido CONDEPA (Conciencia de Patria) en 1989 cuya estrategia se basó en un discurso de empoderamiento económico de los sectores populares urbanos y la revalorización de la organización comunitaria y las lenguas originarias (Albó, 1997). Años más tarde, con CONDEPA en la Alcaldía, se aprobaron leyes favorables para los/las comerciantes en vía pública (Müller, 2022: cap. 2).

económico en las últimas dos décadas, así que la profundidad histórica y, de los mercados, las redes y lógicas comerciales propias que han ayudado a amortiguar los efectos disruptivos de las transformaciones macroeconómicas.

En lo que sigue, voy a indagar en cómo el anclaje territorial del comercio y la estrecha relación entre los espacios comerciales y festivos forman parte de las prácticas y relaciones que han permitido la reproducción de la vida.

Fiesta y comercio en el macrodistrito de Max Paredes

Ya desde la década del 1920, los artesanos y las comerciantes de Chijini, que solapa con el actual distrito Max Paredes, la parte históricamente indígena-originaria de la ciudad, formaron los primeros grupos de danza. Poco a poco comenzaron a establecer la festividad del Gran Poder, primeramente, como santo patrón del barrio (Albó, 1997; Barragán y Cárdenas, 2009). Provocaron voces de desaprobación desde la Iglesia Católica que consideraban que los desfiles opulentos con baile y alcohol eran demasiado profanos y carnales (Guss, 2006; Tassi, 2010). Aun así, no se ha podido impedir el crecimiento de la fiesta. Desde mediados de los 1970, el desfile recorre buena parte del centro, pasa por la Plaza de San Francisco, el Prado y la Avenida 16 de julio. Esto ha sido interpretado como una simbólica “toma de posesión” de la ciudad por parte de unos nuevos sujetos comerciales “cholos”⁶, lo que a la vez impugnó las diferencias históricas raciales inscritas en el espacio urbano (Albó, 1997; Guss, 2006; Himpele, 2003; Tassi, 2010).

⁶ Lo *cholo*, históricamente una categoría racista y altamente discriminatoria (cholo como indígena urbano no suficientemente “occidentalizado” para ser mestizo), que aún hoy puede serlo según el contexto y el uso situacional, también se ha utilizado de manera afirmativa en Bolivia, sobre todo la forma femenina *chola*, y en trabajos literarios, sociológicos y antropológicos (véase Soruco, 2011; Tassi, 2010). La *chola paceña* es una figura del baile de la Morenada que se viste con una pollera larga, un zapato plano y un sombrero Borsalino; representa a la mujer comerciante y feriante. Normalmente la mayoría de las mujeres de una fraternidad de Morenada, y partir de la mediana edad todas las mujeres, bailan en la tropa de *chola* (a diferencia de mujeres jóvenes que bailan de *chola antigua* o una figura llamada *china*).

Ahora bien, las fraternidades de morenada surgieron desde finales de los 1960 paralelamente a la fundación de las asociaciones de artesanos y comerciantes del distrito Max Paredes y estas mismas se han ido formando en muchas ocasiones según ocupación (Albó, 1997; Himpele, 2003).⁷ El nombre de la morenada probablemente viene del “moreno” que en las Américas colonizadas se refería a los esclavos traídos de África (a diferencia del “moreno” árabe de la Península ibérica). Aunque hayas otras figuras destacadas, la principal es el moreno con ojos desorbitados y la lengua saliente, refiriéndose al cansancio de los esclavos en los trabajos forzosos como la vendimia, siendo los característicos pasos cansinos de los morenos una representación de la labor de pisar las uvas. A su vez se asocia con la rebelión de los morenos contra el caporal, una figura del que se burlan (también representado en la danza caporales en el cual se exageran grotescamente los rasgos y gestos de éste). La morenada y el caporal se baila principalmente en el Altiplano (y entre migrantes bolivianos en todo el mundo). Son conocidas en Bolivia como las danzas pesadas, representan e invierten los roles de la sociedad estratificada, colonial y poscolonial boliviana, mientras que las danzas livianas, como el Tinku, y autóctonas, como la Llamerada, ponen en escena la organización socio-territorial, la ocupación y la cosmología de diferentes grupos indígena-origenarios de Bolivia.⁸

⁷ Según Albó y Preiswerk, hasta los inicios de los 1980, los artesanos habían formado cuatro tropas de baile, comerciantes y carniceros, dos cada uno, y conductores y camareros, uno cada uno (1986, p. 79-ss.). Los fundadores de las nuevas fraternidades solían ser familias que se dedicaron al comercio de telas, muebles y equipos electrónicos, carne y bebidas alcohólicas, así como transportista (Mantilla, 2008, p. 141).

⁸ Llama la atención que sean los/las artesanos/as, comerciantes y transportistas con cierto ascenso económico que se hayan identificados con la morenada, ellos mismos están invirtiendo algunos roles, asociados al capital económico, en la vida real (sobre la danza; véase Barragán y Cárdena, 2009; Guss, 2006; sobre la danza en relación con el ascenso económico de los/las comerciantes, véase Himpele, 2003; Mendoza y Sigl, 2014).

Por ende, el fuerte crecimiento de las tropas de morenada desde principios de la década de los 1980 se explica principalmente por la llegada de migrantes de la provincia de La Paz a esta parte de la ciudad y el desborde del comercio popular en la zona.

Reconfiguración de las relaciones de género

Una dimensión de los cambios socioeconómicos del comercio y de la fiesta menos estudiada es la del género. Es importante resaltar que cuando hablamos del baile de la morenada hasta mediados de los 1970 hablamos de varones. Según mi análisis, las mujeres empezaron a participar como bailadoras no antes del 1974, una vez que la Asociación de Conjuntos Folklóricos Gran Poder se hiciera cargo de la administración de la festividad que hasta entonces había estado en manos de la Asociación de Vecinos (Albó y Preiswerk, 1986, p 38). A partir de entonces las mujeres dejaron de ser puras acompañantes para involucrarse plenamente en la fiesta, en los desfiles, la sociabilidad y la organización; la organización, como se mencionó antes, está llevada a cabo por varias parejas de *pasantes*, normalmente esposos, pero también por parejas de madre e hijo, manteniendo así la complementariedad de género. En el baile de la morenada, las mujeres reclamaron el personaje de la *china morena* como suyo⁹ y, bailando masivamente como *chola paceña*. Trajeron un sentido de la moda a una procesión que hasta el momento había usado las mismas máscaras y trajes año tras año. La *chola paceña* lleva una pollera larga (falda colorida con muchos pliegues), una manta y el sombrero *borsalino*, un conjunto llamado *parada*. Las paradas tienen que ser nuevas en cada fiesta y suelen cambiar año tras año. Por ende, se dice que los colores de los vestidos de chola en el Gran Poder

⁹ Antes bailado por personas gay y queer.

marcan las tendencias para el próximo año (Mendoza y Sigl, 2014; véase Barragán y Cárdenas, 2009).

Aparte de que la participación de las mujeres como bailadoras cholas ha ampliado y diversificado el canon de belleza femenina más allá de los modelos occidentales, revitalizando además la costura local,¹⁰ marcó también unas transformaciones profundas de las lógicas espaciales y sociales de la fiesta. Se estableció el ya mencionado ciclo festivo con numerosas recepciones sociales y ensayos en y procesiones por el barrio. Eso es importante ya que suele pasar por alto que la expansión del desfile del Gran Poder al centro, descrito arriba, ha ido de la mano de una intensificación de las actividades festivas en el mismo barrio de Gran Poder. Para esas actividades, los hombres también empezaron a vestirse. Hoy en día bailan con trajes siempre nuevos, excepto en la procesión principal, cuando se ponen las máscaras pesadas y los trajes voluminosos del personaje del moreno. ¿Cómo se relacionan estas transformaciones de la fiesta, impulsadas por la participación de las mujeres comerciantes en las procesiones y fraternidades, con las lógicas socioespaciales de sus vidas laborales?

LA “DOMESTICACIÓN” DEL ESPACIO URBANO

En la vida de las mujeres comerciantes del distrito de Max Paredes, como de otras zonas populares y comerciales de La Paz y de la ciudad de El Alto, las fronteras de lo privado y lo público se diluyen. Su hogar se expande hacia el puesto de venta o la pequeña tienda, equipados con escritorios, sillas y mantas, donde las mujeres y sus hijos/as venden, comen

¹⁰ A pesar de que las telas provengan de China, la costura y todo el trabajo fino se realiza en Bolivia. Cada parada, nueva cada año, requiere unos seis metros de tela para la pollera y otros tres o cuatro para la manta. Esto significó un enorme aumento en la demanda de telas, ropa (blusas, zapatos, joyas) y otros materiales y parafernalia de fiesta (desde seda y relleno hasta hilo de diferentes colores y adornos para el bordado), que fue satisfecha por las importaciones desde China (Müller, 2022: cap. 8; Müller 2020).

y hacen los deberes, a menudo permaneciendo allí toda la tarde. Las mujeres transfieren las actividades reproductivas del ámbito privado a los espacios comerciales, combinando trabajos de cuidado con los del sustento como manera de ganarse la vida y cumplir con sus triple jornadas (doméstica, del cuidado y laboral). Entonces, observamos una “domesticación” del espacio urbano en el sentido de que reubica los cuidados domésticos de la casa a las calles y plazas (Galindo, 2010; Jiménez y Gonçalves, 2023). Esta domesticación se podría entender como una “re-domesticación” del espacio público, volviendo a unir en una misma zona común lo público-productivo y privado-reproductivo. Domesticación en este sentido no deriva de “domesticar”, sino, al contrario, describe un proceso que nace de la agencia colectiva y visibilidad pública de las mujeres comerciantes. Además, facilita la creación de una red de relaciones sociales duraderas entre vendedoras y compradoras. Estas relaciones de “caseras” que se basan en rebajas de precios y aumentos de productos son a la vez económicas y afectivas (Barbosa y Müller 2025; Jiménez y Gonçalves 2023).

El puesto, entonces, facilita el sustento de las familias; siempre se podrá ir a vender ahí. El apego al puesto tiene que ver con el hecho de que es un colchón para la economía familiar y un seguro de vejez (Pereira et al., 2009, p. 66), pero también porque es un lugar de sociabilidad, el anclaje de las relaciones entre comerciantes y de estas son sus caseras. Para las mujeres con las que interactué, las que eran de mediana edad y mayores de origen rural, salir cada mañana a vender no era únicamente una necesidad, sino también un rasgo de su identidad y dignidad difícil de cambiar. Muchas mujeres a sus 60, 70 y hasta 80 años seguían acompañando a sus familiares al puesto o al local día tras día; decían que se enfermarían si se quedaran solas en casa, tenían que “ir a venderse” (forma transitiva aymarizada de vender). El “ir a” resulta fundamental para entender la forma en que se habían ganado la vida y la manera en que seguían dando una estructura a su vida cotidiana

actual, aunque el sustento de su familia ya no dependía de ellas. Es más, el “saber ir a vender”, expresión frecuente entre las mujeres, implicaba un saber-hacer relacional y espacial, cultivar relaciones de caseras y saber y poder desplazarse a determinados lugares para la compra y la venta de la mercadería (para la noción del saber-hacer, véase Barbosa y Müller 2025).

En este sentido, la “domesticación” del espacio urbano va más allá de la ocupación fija del territorio. Tiene que ver con la constitución del territorio a través del movimiento. En otro trabajo (Barbosa Gonçalves y Müller, 2025) hemos analizado como la producción social del espacio por parte de las mujeres vendedoras aymaras, comparativamente en la ciudad de El Alto y el macrodistrito de Max Paredes, no se limitaba a los lugares concretos de compraventa, sino que se basaba igualmente en el ritmo y la multidireccionalidad de sus desplazamientos habituales, produciendo una espacialidad entendida de manera relacional como fruto de los movimientos cotidianos e interrelaciones continuas (Massey, 2008; De Certeau 2006). En este artículo quisiera entender cómo las prácticas de movilidad espacial se relacionan con las actividades comerciales y festivas para producir unos “espacios incorporados” (Low, 2003).

En la próxima y última parte, enfoco la producción social del espacio a través de la danza.

PRODUCIR EL TERRITORIO A TRAVÉS DEL BAILE

La Feria de la Huyustus es una feria permanente en Max Paredes, cerca de la plaza Garita de Lima. Se extiende a lo largo de más de dos kilómetros y está conformada por pequeños puestos metálicos, llamados anaqueles, que se encuentran de un lado a otro de la calle en cuatro filas paralelas cubiertas con láminas de plástico. Se venden todo tipo de productos y en las calles adyacentes a la feria han abierto numerosos locales y galerías comerciales.

Una de las principales actividades sociales de la Feria de la Huyustus es la fiesta anual que celebra su fundación. Para la ocasión, las cuatro asociaciones que representan a los aproximadamente 3.000 vendedores/as de la feria sacan su respectivo santo patrón o virgen y realizan un desfile con música y baile. En el desfile también participan las asociaciones de los locales alrededor de la feria.

Huyustus Alto eligió a la Virgen de Copacabana, ampliamente adorada en Bolivia, como su patrona. Una réplica de esta Virgen de la ciudad de Copacabana a orillas del lago Titicaca –el segundo santuario mariano más antiguo de América Latina después del de la Virgen de Guadalupe en México– se mantiene dentro de la oficina de la asociación, un pequeño local en el lateral de la feria. Una vez al año, para el aniversario de la feria, se saca la figura de la virgen para que un sacerdote celebre una misa en medio de la feria. Al terminar, se espera que el cura camine por los pasillos de la feria y esparza agua bendita sobre todos los puestos, invocando la gratitud hacia la Virgen. Las comerciantes entienden este acto como una petición de protección, suerte y buenas ventas, así que esta bendición móvil de los puestos de la feria asume cualidades de libación de alcohol (la *ch'alla*) para la Pachamama y otras entidades dentro de la cosmología andina.¹¹ Estos actos son seguidos por entradas de baile y más tarde por una fiesta.

En septiembre de 2014, semanas antes de la fiesta, las comerciantes de la Asociación Huyustus Alto, la más grande que aglutina a unos 1.400 vendedores/as, sintieron una gran expectativa. Me invitaron repetidamente a participar como bailadora de la morenada. Cuando llegamos con las demás bailadoras de nuestra tropa el día de la fiesta, los/las

¹¹ El arraigo socioespacial de la feria también se manifiesta y (re)produce en las celebraciones de cambio de directiva de las diferentes asociaciones, en las *ch'allas* de Carnaval y las ofrendas de agosto, así como en la participación de los comerciantes en la fiesta patronal del barrio; todas expresiones de la vitalidad del catolicismo urbano popular y de los rituales andinos entre varias capas sociales de La Paz y El Alto, especialmente comerciales (Guaygua y Castillo, 2008; Tassi, 2010).

miembros de todas las asociaciones que pertenecían a la zona de la Huyustus (las cuatro asociaciones de la feria más las asociaciones de tiendas y galerías comerciales circundantes) ya se habían ordenado para el desfile. Los trajes de la morenada y una poderosa banda de música dominaban la escena. Durante varias horas bailamos por toda la zona comercial, recorriendo los caminos entre los puestos y las calles adyacentes a la feria. Finalmente, llegamos a un descanso y los/las bailadores/as de cada asociación se reunían en sus respectivos territorios: arriba, en medio y abajo de la feria y en las áreas de tiendas y galerías. Nuestra asociación había preparado un escenario y puesto parlantes en el extremo superior de la calle, el habitual espacio de venta de sus afiliados/as, donde varios grupos musicales tocaron durante la tarde mientras disfrutábamos de un encuentro social y unas buenas cervezas.

Si bien hay jerarquías y distinciones entre las comerciantes del área, palpables en la fiesta por las diferencias entre las *paradas*, las más modestas de las vendedoras de puestos y el alarde de las comerciantes de tiendas y de las mayoristas, el aniversario era el acontecimiento en el que se celebra el entrelazamiento entre la feria y las tiendas y galerías a su alrededor; un entrelazamiento a nivel personal y comercial. No pocas de las antiguas vendedoras de la feria ahora tenían sus tiendas en el área, eran mayoristas y vendían a las vendedoras de los puestos. Como en otras fiestas, caso del Gran Poder, aunque en otra escala, la uniformidad y el colorido de la vestimenta eran de primordial importancia. Tanto la exactitud de la coreografía como los trajes exteriorizaron un sentido de cohesión y orgullo de pertenencia a la Huyustus como entidad corporativa.¹² Desde una perspectiva socio-fenomenológica del movimiento corporal por el espacio, los comerciantes de la Huyustus delimitaron visiblemente su territorio avanzando de forma

¹² No es mi intención cerrar las interpretaciones. Como en cualquier evento ritual o celebración, los significados abundan.

sincronizada. Afirmaron también su pertenencia a través de los canales sensoriales, el sonido de las bandas de música y el vertido de líquidos (véase Lazar, 2008 para un análisis del baile con relación a la constitución social de nuevos barrios).

Es más, en el plano temporal, esta fiesta de aniversario, celebrado año tras año, aludía al momento fundacional del área comercial y transmitía una sensación de lo que se ha logrado. Las personas reconocidas como las “fundadoras de la Huyustus” eran especialmente reconocidas y aludidas a lo largo del día (Müller, 2022: cap. 1).

CONCLUSIÓN

En este artículo, se ha analizado la fiesta popular altoandina desde una perspectiva holística y situada; holística por prestar atención a cómo los espacios festivos y comerciales se solapan y las prácticas lúdicas y económicas se entretajan, procesos analizados en el contexto de las transformaciones económico-políticas de las últimas décadas; situado por hacerlo desde un territorio y unos sujetos concretos. Tanto en la compraventa diaria como en la participación en el baile, las mujeres comerciantes de mediana edad reclaman el territorio – el espacio urbano – como suyo para poder dar un sustento a sus familias, y dignidad y futuro a sus vidas. En este sentido, las fiestas populares no son una suspensión o digresión de la vida económica, sino su extensión.

La investigación permite concluir que la "domesticación" del espacio urbano es la expresión espacial de una forma de vivir. Al diluir las fronteras entre lo privado y lo público, las mujeres comerciantes no solo ocupan la ciudad, sino que la transforman un sitio de producción y reproducción. Asimismo, las nociones del “ir a” y “saber ir a” (venderse, bailar) revelan que el territorio no es una superficie estática, sino una espacialidad relacional producida por el movimiento cotidiano y el cuerpo en acción.

Finalmente, el caso de la Feria de la Huyustus demuestra que la danza es un mecanismo de territorialización colectiva y, de hecho, corporativa. Al recorrer sincronizadamente los pasillos de anaqueles, las comerciantes no solo celebran un aniversario; delimitan un dominio, invocan protección ritual sobre sus mercancías y celebran una genealogía de "fundadoras"; elementos que han permitido la continuidad de la feria y la reproducción de la vida de las mujeres comerciantes. En definitiva, analizar las dinámicas espaciales de la economía y de la fiesta en un mismo territorio, nos enseñan que, en los Andes urbanos, los modos de vivir de las mujeres comerciantes están estrechamente relacionados con las formas de vivir y producir el espacio.

Recebido para publicação em 27/01/2026.
Aceito para publicação em 01/04/2026.
Editor Chefe: Renato Francisquini Teixeira

DISPONIBILIDAD DE DATOS:

Los datos de este artículo pueden obtenerse solicitándolos al autor correspondiente.

CONTRIBUCIÓN DE LA AUTORÍA:

Juliane Müller - Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, gestión del proyecto, recursos, software/programas informáticos, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

BIBLIOGRAFÍA

Albó, Xavier y Matías Preiswerk. 1986. *Los señores del Gran Poder*. La Paz: Centro de Teología Popular.

Albó, Xavier. 1997. "La Paz/Chukiyawu: The Two Faces of a City". *Migrants, Regional Identities and Latin American Cities*. Teófilo Altamirano y Lane Ryo Hirabayashi (eds.). Arlington: American Anthropological Association. 124-148.

Barbosa Gonçalves, Chryslen Mayra. 2023. “*Pase nomás mamita*”: *Un estudio sobre la Economía Popular Aymara de las Caseras de Villa Adela* - Borrador de la tesis doctoral. Universidad Estatal de Campinas, UNICAMP, Brasil.

Barbosa Gonçalves, Chryslen Mayra y Juliane Müller. 2025. El saber hacer de las mujeres aymaras en el mercado andino. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 20(3): 357-385.

Barragán, Rossana y Cleverth Cárdenas (eds.). 2009. *Grand Poder: La morenada*. La Paz: IEB/ASDI/SAREC.

De Souza Mendes, Vinicius. 2023. Territorios y mercados entre las fraternidades folklóricas bolivianas en São Paulo. *Arxius de Ciències Socials*, DOI:10.7203/acs.47.26656.

Fernández Álvarez, María Inés. 2018. Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 62: 21-38.

Fernández Álvarez, María Inés y Mariano Perelman. 2020. Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida. *Cuadernos de antropología social* 51: 7-21.

Galindo, María. 2010. *Prólogo*. En: Toro Ibáñez, Graciela. “La pobreza, un gran negocio: Un análisis crítico sobre oenegés, microfinancieras y banca”. La Paz: Mujeres Creando.

Guérin, Isabelle et al. 2019. Rethinking saving: Indian ceremonial gifts as relational and reproductive saving. *Journal of Cultural Economy*. DOI: 10.1080/17530350.2019.1583594.

Guss, David M. 2006. “The Gran Poder and the Reconquest of La Paz”. *Journal of Latin American Anthropology* 11 (2): 294-328.

Guaygua, Germán. 2001. *Las estrategias de la diferencia: construcción de identidades urbanas populares en la festividad del Gran Poder*. La Paz: IDIS-UMSA.

Guaygua, Germán y Beatriz Castillo Herrera. 2008. *Identidades y religión: Fiesta, culto y ritual en la construcción de redes sociales en la ciudad de El Alto*. La Paz: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología (ISEAT).

Himpele, Jeff. 2003. "The Gran Poder Parade and the Social Movement of the Aymara Middle Class: A Video Essay". *Visual Anthropology* 16: 207-43.

Hinojosa, Alfonso. 2015. "Economías populares transnacionales. Espacios y dinámicas festivas transnacionales en el altiplano paceño". En: *La economía popular en Bolivia: tres miradas*. Nico Tassi, Alfonso Hinojosa y Richard Canaviri (eds.). La Paz: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). 141-210.

Hinojosa, Alfonso y Germán Guaygua. 2015. "La transnacionalización de la fiesta en el altiplano paceño". *Tinkazos* (La Paz), vol. 18, núm. 37 (julio): 153-172.

Lazar, Sian. 2008. *El Alto, Rebel City: Self and Citizenship in Andean Bolivia*. Durham: Duke University Press.

L' Étoile, Benoît de. 2020. "El dinero es bueno, pero un amigo es mejor." Incertidumbre, orientación al futuro y "la Economía". *Cuadernos de Antropología Social* 51: 49-69.

Jiménez, Tania; Gonçalves y Chryslen Mayra Barbosa. 2023. *Mujeres domesticando la vida, los espacios y los territorios. Las caseritas, sarjiris y tiendanis en la economía popular de los Andes* – in. MUJERES. Resistencias, culturas, memorias y luchas. – Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

León Gabriel, Doris. 2023. *Fiestas y economías en movimiento: La interrelación de la cultura festiva y el éxito socioeconómico de la población del Altiplano peruano*. Tesis de Doctorado en Antropología de las Américas, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn.

Low, Setha M. 2003. Embodied Space(s): Anthropological Theories of Body, Space, and Culture: Anthropological Theories of Body, Space, and Culture. *Space and Culture* 6 (1), 9-18.

Mantilla Gutiérrez, Huascar. 2008. *La economía de la fiesta del Gran Poder*. Tesis de maestría. La Paz: Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Mathews, Gordon; Gustavo Lins Ribeiro y Carlos Alba Vega (Eds.). 2012. *Globalization from Below: The World's Other Economy*. New York: Routledge.

Mendoza Salazar, David y Eveline Sigl. 2014. *L@s chol@s de Chuquiago*. La Paz: Consejo Municipal.

Millar, Kathleen. 2018. *Reclaiming the discarded. Life and labor on Rio's garbage dump*. Durham/London: Duke University Press.

Müller, Juliane. 2026. Trade, family and debt. En: *Handbook on Debt*, edited by Guérin, I., James, D., Neiburg, F., Ortiz, H. y N. Sylla. Routledge (próxima publicación).

Müller, Juliane. 2022 *El comercio popular globalizado: Mercado, reciprocidad y acumulación en los Andes bolivianos*. La Paz: Plural Editores.

Müller, Juliane. 2020 Webs of Fiesta-related Trade. Chinese Imports, Investment and Reciprocity in La Paz, Bolivia. *Critique of Anthropology* 40 (2): 238-263.

Narotzky, Susana and Nico Besnier. 2014. Crisis, Value, and Hope: Rethinking the Economy: An Introduction to Supplement 9. *Current Anthropology* 55(S9): S4-S16.

Rea Campos, Carmen Rosa. 2016. Complementando racionalidades: la nueva pequeña burguesía aymara en Bolivia. *Revista Mexicana de Sociología* (Ciudad de México), vol. 78, núm. 3 (jul./sep.): 375-407.

Pereira Morató, René, et al, 2009. *Para escuchar las voces de la calle: el comercio en vía pública en La Paz*. La Paz: PIEB/FAM/GAMLPL.

Perelman, Mariano. 2022. Más allá de lo económico. Abordajes etnográficos sobre las formas de ganarse la vida (Argentina). En: *Ganarse la vida: la reproducción social en el mundo contemporáneo*. Pérez Castro, Ana Bella et al. (eds.). México DF: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas. 239-262.

Rabossi, Fernando y Nico Tassi. 2023. *Globalización popular en América Latina: por una teoría etnográfica*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés

Schnegg, Michael. 2006. “Compadres familiares: Das Verhältnis von compadrazgo und Verwandtschaft in Tlaxcala, Mexiko”. *Zeitschrift für Ethnologie* 131: 91-109.

Soruco Sologuren, Ximena. 2011. *La ciudad de los cholos: Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX*. La Paz: Fundación PIEB/IFEA.

Tassi, Nico. 2010 “The ‘Postulate of Abundance’: ‘Cholo’ Market and Religion in La Paz, Bolivia”. *Social Anthropology/Anthropologie Sociale* 18 (2): 191-209.

Zelizer, Viviana. 2009. *The Purchase of Intimacy*. Princeton: Princeton University Press.

Juliane Müller

Profesora Serra Hünter en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Barcelona. Sus ámbitos de interés son la etnografía andina, la antropología y sociología de la economía y del deporte, así como la migración y movilidad transnacional. Entre las últimas publicaciones cuyas figuras son: “Trade, family and debt” (En: *Handbook of Debt*, edited by Guérin, I. et al., Routledge, forthcoming) and *Embodying Exchange: Materiality, Morality and Global Commodity Chains in Andean Commerce* (New York/Oxford: Berghahn Books, 2024).

Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.